

# De la propiedad intelectual sobre las obras

---

Pablo Racca es  
un escritor rosarino  
*[pbloracca.com.ar](http://pbloracca.com.ar)*

**Klaus había** intentado tres veces apoyar un pie en el asfalto. Apenas sugerido el movimiento, automóviles a la velocidad del rayo atravesaban la ruta, impidiendo la acción. Sentado

ahora a un costado, abrazado a sus rodillas y usando como respaldo aquella bolsa de veinte kilos de harina que lo sigue a todas partes, Klaus cuenta las hojas desparramadas al otro lado del camino, inalcanzables.

Mientras lo hace, evoca una vez más el momento en que pasó de sentir cierta familiaridad con el texto mecanografiado en las hojas, a com-

prender que estaba leyendo sus propios relatos, replicados palabra por palabra y escondidos en el cajón de un despacho desconocido, en tierras que jamás había visitado. En un acto de arrojo ajeno a sus costumbres, había tomado las hojas y había corrido en cualquier dirección, alejándose de aquella casa abandonada a la que no recordaba cómo había llegado en pri-

mer lugar. Se sentía un extraño en aquel pueblito perdido (*era* un extraño), pero nadie parecía prestarle atención aun si corría como un desesperado, seguido a pocos metros por un saco de harina viejo que perdía algo de su contenido con cada salto que daba. Mientras escapaba, Klaus se repetía que no cometía crimen alguno: aquellas historias eran suyas.

No estaba seguro de cómo podría comprobarlo. Pensaba cómo hacerlo, cuando tropezó a pocos metros de la ruta y el viento con sople fuerte se encargó del resto.

El atardecer toma matices indescriptibles. El cansancio vence a nuestro héroe, que cierra los ojos. Con un susurro de frenos recién calibrados, un auto se detiene frente a él. Al-

guien baja, cruza la calle y recoge las hojas, una a una; si sabía de la situación antes de llegar ahí, no lo sabemos, pero al leer se le dibuja una sonrisa.

La bolsa de harina da un sacudón mientras el auto desaparece. Klaus se despabila, envuelto en silencio, busca la libreta que lleva en el

bolsillo y, sin levantar la vista, se dispone a escribir una vez más.

§